

**DINÁMICA Y ESTRUCTURA MIGRATORIA
LABORAL DE RUMANOS: 1990-2006.
FLUJOS DE EMIGRACIÓN HACIA ESPAÑA,
DESTINO MADRID¹**

***DYNAMICS AND MIGRATORY STRUCTURE
OF ROMANIANS: 1990-2006. FLOWS OF
EMMIGRATION TOWARDS SPAIN, MADRID***

SYLVIA MARCU *

«Más tú viniste desde la casa de tu padre, con el corazón
enajenado de amor, y habitas en una tierra extranjera».
Eurípides «Medea»

Resumen: *El artículo presenta y analiza los flujos de inmigración de rumanos en el extranjero, entre 1990-2006; intenta cubrir parte del vacío existente sobre la procedencia de los inmigrantes de la Europa Central y Oriental en las sociedades de acogida. Dada la escasez de investigaciones sobre el tema, en este caso tratándose de un colectivo muy numeroso, lo que pretendemos es realizar una aproximación a la inmigración de rumanos, de tal forma que se*

* Instituto de Economía y Geografía, Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC).

¹ El artículo tiene como punto de partida la investigación «Fronteras y flujos migratorios de la Europa del Este» que la autora lleva a cabo en el Instituto de Economía y Geografía del CSIC, en el marco del contrato postdoctoral I3P.

pueda llegar a entender la idiosincrasia de un colectivo cada vez más presente en el espectro de la sociedad actual.

La primera parte analiza de manera general la historia reciente del país, clave que ayudará a comprender el porqué de la fuerte ola migratoria procedente de Rumanía en los últimos años. La segunda parte analiza la estructura sociodemográfica de la inmigración rumana, mientras que la tercera presenta mediante análisis cualitativo los flujos de inmigración hacia España, con destino Madrid, desde 1990 y hasta la actualidad, esbozando algunas tendencias de la inmigración rumana para el futuro.

Palabras clave: *Inmigración internacional; Flujos; Rumanía; España; Fronteras.*

Abstract: *The article sets out to present and to analyze the flows of immigration of Romanians, between 1990-2006; it tries to cover part of the existing absence of knowledge in the receiving societies on the origin of the immigrants from Central and Eastern Europe. Given the shortage of researches on the subject, in this case on a very numerous group, what we try is to make an approach to the immigration of Romanians, in such a way that an understanding of the idiosyncrasy of a group which is ever more present in the spectre of the present society can be arrived at. The first part analyzes in a general way the recent history of the country, a key that will help to understand the reasons behind the strong migratory wave coming from Romania in the last years. The second part analyzes the social and demographic structure of Romanian immigration, whereas the third part presents by means of a qualitative analysis the immigration flows towards Spain, from 1990 to the present time, which have Madrid as their point of destination, outlining some trends in Romanian immigration for the future.*

Key words: *International immigration; Flows; Romania, Spain; Borders.*

1. INTRODUCCIÓN

Tras siglos de intensa emigración hacia el nuevo mundo, en los últimos quince años, Europa se convirtió en un continente de inmigración.

Para los ciudadanos europeos de la Europa Central y Oriental, que después de la caída de los regímenes comunistas, con el desastre de las transiciones políticas y económicas de fondo iniciaron un difícil camino, el proceso de inmigración significó una solución para mejorar sus condiciones de vida. Los países receptores, a su vez, vieron en este fenómeno una solución momentánea para compensar la falta de fuerza laboral local y para cubrir el declive demográfico de Europa, así como, sus tendencias cada vez más pronunciadas de envejecimiento de sus poblaciones.

Entre los colectivos de los países de la Europa Oriental que más flujos enviaron hacia los países de la Unión Europea se sitúa Rumanía, país que vivió el más cruel régimen comunista de la región, y cuyos ciudadanos, tras la caída del dictador Ceausescu, se apresuraron a tomar los caminos de la inmigración. Si bien los flujos fueron moderados al principio, a comienzos de los noventa se intensificaron cada vez más, culminado con el año 2002, tras la apertura del espacio *Schengen*² para este país.

En este artículo, pretendemos dar respuesta a multitud de interrogaciones vinculadas al proceso de inmigración. Interesa, pues, de dónde proceden los inmigrantes, su número, su perfil social, el modo de partida, el espacio de circulación, la motivación y cómo no, el tiempo, es decir, las variaciones por etapas de migración para todos los aspectos señalados. Si no se conoce el contexto político y económico en el cual se encontró este país, junto a los demás países del área hasta la caída de los regímenes de tipo soviético, la fuerte y creciente crisis económica provocada por la difícil adaptación a la economía de mercado, las terapias de choque aplicadas a partir de 1996, y la dificultad a la hora de cumplir los criterios políticos, económicos y de acervo comunitario marcados por el horizonte de la incorporación a la Unión Europea, difícilmente se podría comprender la «avalancha» y la especificidad de este grupo de inmigrantes.

Para una mejor comprensión de la situación, hemos repartido el periodo marcado para la investigación, en tres etapas, que coinciden con las etapas de transición política, y sobre todo económica, que vivió Rumanía: el primer periodo: 1990-1995; el segundo periodo: 1996-2001 y el tercer periodo: 2002-2006.

² El Convenio Schengen se firmó en 1985 y se refiere a la libre circulación por el espacio de la Unión Europea, de los ciudadanos de los países firmantes.

Para la realización de este artículo se utilizó una metodología combinada: la primera parte emplea la investigación cuantitativa, los Anuarios Estadísticos de Rumanía, documentos, informes y sondeos cuantitativos realizados en los últimos años en Rumanía y en la Unión Europea (UE) sobre la inmigración rumana.

La segunda parte emplea el método cualitativo, tratándose de entrevistas que se realizaron a inmigrantes rumanos en la Comunidad de Madrid: Madrid capital y Coslada. El universo de la muestra analizada se compone de hombres y mujeres rumanos llegados a España (Madrid), entre 1990 y 2006. En cuanto al tamaño de la muestra, mencionamos que en total, se realizaron treinta entrevistas³ en profundidad, (diez para cada periodo analizado) que se llevaron a cabo entre los meses de diciembre de 2006 y enero de 2007. Para el primer periodo de la inmigración rumana en Madrid (1990-1992) las diez entrevistas se realizaron sólo en Madrid, dado que la mayor parte de los inmigrantes que llegaron en aquel periodo viven actualmente en la capital. Para seleccionar la muestra hemos contactado con Asociaciones de Inmigrantes rumanos en Madrid, con la Embajada de Rumanía y con el Instituto Cultural Rumano. Mencionamos que la aproximación a los inmigrantes rumanos para el primer periodo de inmigración fue bastante complicada, puesto que pasados muchos años, resultó difícil localizarles a través de las listas que realizamos con el apoyo de las instituciones mencionadas. Se trata de personas ya integradas en la sociedad española, de alguna manera dispersas y «anónimas» por el territorio de la ciudad. También hay que destacar que quedaron bien pocos «pioneros» de la inmigración rumana en Madrid. Muchos de ellos volvieron al país de origen y otra gran parte emigró a EE.UU. y a Canadá⁴.

³ El proyecto de investigación abarca varios países de la Europa del Este: Moldavia, Ucrania, Bielorrusia, Bulgaria y Rusia, además de Rumanía. Para Rumanía se realizaron treinta entrevistas en profundidad, dado que es el país que más presencia de inmigrantes tiene en España, en la Comunidad de Madrid. En total, se están realizando ochenta entrevistas a inmigrantes procedentes de los países analizados.

⁴ Los primeros inmigrantes rumanos tenían en su mayor parte estudios universitarios, con lo cual, tras un periodo inicial, de exploración del mercado español, y viendo que tenían bien pocas posibilidades de trabajar según su nivel de formación, decidieron emigrar después de tres o cuatro años, a Canadá y a EE.UU. donde se necesitaban especialistas en el ámbito de la ingeniería energética y las tecnologías de la información, sobre todo.

Para el segundo y tercer periodo se realizaron veinte entrevistas (diez para cada cual) a inmigrantes rumanos en Madrid capital y Coslada, localidad donde vive una comunidad de rumanos muy importante. Para seleccionar la muestra, hemos contactado con la Iglesia adventista de Coslada y con el Centro Hispano-Rumano del municipio.

Las entrevistas en profundidad se desarrollaron de acuerdo a un guión estructurado en tres partes. La primera parte, fundamental para el análisis realizado en este artículo, incluye preguntas relacionadas con la decisión y la acción de emigrar, el procedimiento de salida de Rumanía y el modo en el cual se consiguió entrar en España. En una segunda parte, se indagó en las características sociodemográficas y en la situación laboral del país de origen y de España (Comunidad de Madrid), mientras que en la tercera parte se abordó el tema de las condiciones de vida y por tanto, del proceso de integración de los inmigrantes rumanos en la Comunidad de Madrid.

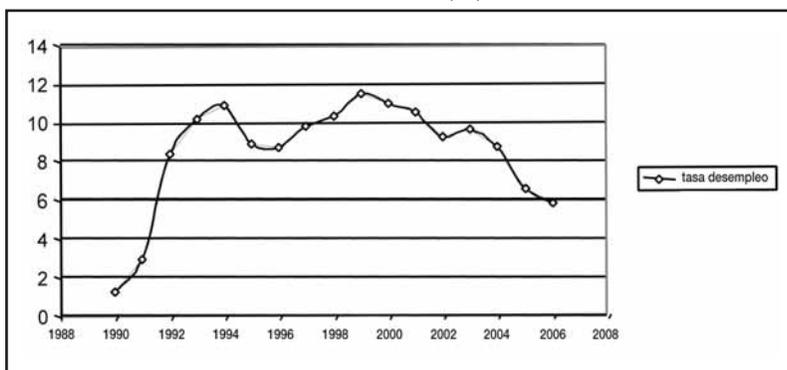
2. EL CONTEXTO DE LA INMIGRACIÓN DE RUMANOS COMO CONSECUENCIA DE LA TRANSICIÓN DEL PAÍS HACIA LA DEMOCRACIA Y LA ECONOMÍA DE MERCADO

El sistema de la migración europea experimentó transformaciones importantes a lo largo del último siglo. Una de las más recientes se relaciona con el colapso del sistema totalitario, y con la caída del telón de acero a finales de la década de los ochenta. Después del desplome de los regímenes totalitaristas, con la consecuente apertura de fronteras y el comienzo de las transiciones políticas y económicas, se produjo una ola migratoria desde los países de la Europa Central y Oriental hacia los países de la Unión Europea. Además de los profundos cambios geopolíticos que se sufrieron en la región, desmembración de países, problemas étnicos, violación de derechos humanos o falta de libertades, desde principios de los años noventa, en la zona se tuvo que afrontar la crisis de la transición económica. Se pasó de la protección estatal, a una política que incluía el libre mercado, el fortalecimiento de la oferta, la subvención a las empresas y la disminución del gasto social. Se redujo, pues, la protección social del Estado y se otorgó a empresas privadas la gestión de estos servicios.

El panorama fue desalentador, sobre todo en los países de la Europa Oriental, específicamente en Rumanía, país que tenía que comenzar prácticamente desde cero, tras el fin de la cruel dictadura⁵. Pero además, sobre un fondo de miedo, falta de conocimiento de la gestión de la economía de libre mercado y de especialistas capaces de llevarla a cabo, el progreso de Rumanía en el proceso de estabilización y reforma fue mucho más lento, quedándose a medio camino, en comparación con los demás países del área (Viruela, 2006).

La primera etapa de la transición rumana, 1990-1996, tuvo un *carácter gradual*, evitando de esta manera el total derrumbe de la sociedad rumana. No obstante, la inflación aumentó hasta llegar a cuotas históricas (295,5%) en 1993, y se perdieron muchos puestos de trabajo. La inmigración, en este primer periodo, es incipiente a pesar de la falta de empleo. A partir de este año, y coincidiendo con la segunda etapa, hasta 2002, se aplicaron las *terapias de choque*, procediéndose a la total liberalización de los precios, el tipo de cambio y el régimen de comercio. Se empezó la gran privatización y reestructuración de la economía (Marcu, 2005). En aquel periodo, fue cuando más puestos de trabajo se perdieron, llegando el desempleo a registrar en el año 1999, un récord de un 11,5% (Gráfico 1).

GRÁFICO 1
EVOLUCIÓN DE LA TASA DE DESEMPLEO EN RUMANÍA:
1990-2006 (%)



FUENTE: Instituto de Estadística, Bucarest, 2006.

⁵ Entre 1965 y 1989 Rumania vivió el periodo de la dictadura de Nicolae Ceausescu.

A partir de los años 2001-2002, la tasa de desempleo si bien se mantuvo alta, comenzó a descender, debido al aumento de la tasa de emigración (Sandu, 2005) marcando una caída importante a partir de 2005 y, sobre todo, 2006 cuando se llegó a una tasa de un 5,8%. Fue, asimismo el año 2000 cuando se registró por primera vez en Rumanía un crecimiento económico positivo (1,2% crecimiento del PIB) como consecuencia de unas políticas económicas más adecuadas. No obstante, el empleo encubierto registró tasas muy relevantes.

Como resultado de la crisis de los noventa, hubo una evolución desfavorable de la población rumana⁶, basada sobre todo en el deterioro del nivel de vida. Se registró una tasa de crecimiento negativa, alcanzando un valor interanual de $-0,21\%$ durante el año 2001. Esta tasa de crecimiento negativa es el resultado de la disminución continua de la natalidad, junto con un aumento de la tasa de mortalidad y de la intensificación de los flujos migratorios (Constantin, 2002). La fecundidad relativa disminuyó, pasando de 2,2% hijos por mujer en 1989 a 1,3% hijos en el 2000 y a 0,9% en el 2006⁷. La natalidad se redujo en casi 6 nacimientos por cada 1000 habitantes. Durante la transición, la población sufrió carencias crónicas de orden nutritivo, que, desgraciadamente se resentirán todavía, debido a la falta de correlación entre los precios y los salarios. La pobreza se incrementó de manera sustancial. En 1999, un 45% de la población vivía por debajo del umbral de la pobreza, mientras que en 2003 la tasa aumentó a un 49% (Marcu, *op. cit.*). El deterioro de las condiciones de salud de la población constituyó otra causa, a la que se añadió la inestabilidad social existente en Rumanía. Los fenómenos mencionados empezaron a conducir al envejecimiento de la población, a la disminución de la población joven, a la disminución de la natalidad y, en consecuencia, de la población del país. Por tanto, los cambios políticos y económicos del país afectaron el proceso laboral y condujeron a la disminución drástica de los ingresos y al deterioro de la calidad de vida de la población. A todo esto se suman la difícil privatización y reestructuración de las empresas (que dejaron sin puestos de trabajo a cientos de miles de personas), la falta de información, y la terrible soledad e impotencia del individuo que

⁶ Con una población de 21,6 millones de habitantes, Rumanía es el segundo país más poblado entre los países de la región tras Polonia.

⁷ *Anuario Estadístico de Rumanía*, 2006.

vió en la posibilidad de emigrar una vía de escape a la cada vez más difícil existencia en su propio país.

3. LA DINÁMICA DE LA EMIGRACIÓN TEMPORAL LABORAL RUMANA

La salida para trabajar en el extranjero constituyó una novedad, una innovación, en el contexto rumano post *revolución*⁸. Como cualquier innovación social, empezó con un periodo de despegue, seguido de un máximo de contagio social que se puede observar sobre todo a partir del año 2002.

Una primera etapa de emigración, que los analistas y sociólogos rumanos⁹ llaman *emigración temporal laboral*, se situó entre 1990 y 1995, con una tasa anual de emigración que no supera el 5 por mil¹⁰. Fue un periodo de exploración inicial, de búsqueda de oportunidades laborales que realizaron los rumanos por primera vez en Europa, teniendo en cuenta la crueldad del régimen que hasta 1989 había prohibido cualquier tipo de relación con el extranjero¹¹.

La segunda etapa comprende los años 1996-2001, cuando la tasa de emigración se sitúa en un 7 por mil. Tras la apertura del espacio Schengen en enero de 2002, el proceso se amplificó. El trabajo en el extranjero se convirtió en un fenómeno de masas, con una tasa de emigración temporal comprendida entre un 10 y un 28 por mil (Gráfico 2). No obstante, se observa cómo, lentamente, disminuye el porcentaje de los que salen a trabajar en el extranjero.

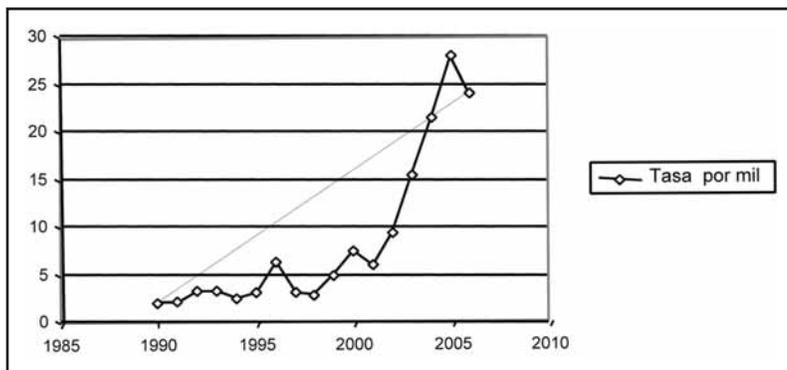
⁸ Referencia a la Revolución rumana de 1989, cuando se derrocó al régimen dictatorial de N. Ceausescu.

⁹ Dumitru Sandu, Ana Bleahu, Vlad Grigoras equipo de investigación de la Facultad de Sociología de la Universidad de Bucarest —trabajan sobre la migración de rumanos hacia el extranjero, en el periodo de la transición.

¹⁰ *Anuarios Estadísticos de Rumanía*, INE, 1990-1995.

¹¹ Hasta 1989, el régimen férreo de Nicolae Ceausescu prohibió la salida de Rumanía. Cualquier relación con el extranjero era perseguida por la policía política secreta *Securitate* y castigada. Por ello, hubo exiliados y refugiados políticos desde Rumanía, que salieron del país cruzando de manera ilegal las fronteras, a riesgo de perder su vida.

GRÁFICO 2
TASA DE EMIGRACIÓN RUMANA EN EL EXTRANJERO:
1990-2006 (POR MIL HABITANTES)



FUENTE: Instituto Nacional de Estadística Bucarest, 2006.

Tras conocer el porcentaje de personas que salieron a trabajar al extranjero, surge la pregunta: ¿de dónde proceden y hacia dónde se dirigen los rumanos?

La dirección dominante de emigración se modificó a lo largo del tiempo. A comienzos de los años noventa, Israel y Turquía fueron los principales países de atracción para el trabajo, mientras que Italia, Alemania y Hungría representaron los destinos secundarios. Casi una quinta parte del total de las salidas para trabajar fuera en el periodo 1990-1995, se hicieron hacia Israel (Serban y Grigoras, 2002) (Cuadro 1).

CUADRO 1
SALIDAS TEMPORALES PARA TRABAJAR EN EL EXTRANJERO
POR PAÍSES Y PERIODOS (%)

<i>País de destino</i>	1990-1995	1996-2001	2000-2006
Italia	8	22	50
España	3	9	24
Alemania	8	6	5
Francia	4	6	2

(continúa pág. sig.)

CUADRO 1 (cont.)

SALIDAS TEMPORALES PARA TRABAJAR EN EL EXTRANJERO
POR PAÍSES Y PERIODOS (%)

<i>País de destino</i>	1990-1995	1996-2001	2000-2006
Hungría	9	9	4
Israel	18	17	0
Turquía	10	7	1
Grecia	4	4	2
Canadá	4	7	2
Bélgica	6	1	1
Rusia	5	2	0
Otros países	21	10	9
<i>TOTAL</i>	100	100	100

FUENTE: Instituto Nacional de Estadística. Rumanía, enero de 2007; El Informe de la Fundación Soros para una Sociedad Abierta, 2007.

Posteriormente, en la etapa 1996-2001, fué Italia la que se colocó en la primera posición, mientras que Israel pasó a un segundo lugar. En el tercer periodo, que comienza en el año 2002, la jerarquía cambió de nuevo. La máxima atracción la ofrece Italia, pero esta vez, también España, donde emigraron por motivos laborales un 24% de la totalidad de emigrantes. (Sandu, Radu, Constantinescu y Ciobanu, 2004).

Se puede observar, por tanto, que los caminos de emigración de los rumanos para la búsqueda de trabajo fuera de su país (especialmente en Europa) convergen hacia una concentración dirigida, al principio, hacia a un número bastante reducido de países. De esta manera, en la primera etapa 1990-1995, existían cinco destinos con más de un 7% del total de las salidas: Israel, Turquía, Italia, Hungría y Alemania. En la segunda etapa, 1996-2002, a estos países se les añaden Canadá, donde se emigró y se sigue emigrando por el sistema de lotería de visados (Nedelcu, 2002), y España. Por tanto, la exploración se extiende hacia el extremo sur del continente europeo y hacia América del Norte. Finalmente, en la tercera etapa, que comienza en 2002, se produce una concentración masiva de las emigraciones temporales con carácter laboral. Tras probar y experimentar el tipo de vida y las condiciones de trabajo en múltiples

destinos, los rumanos se decantaron especialmente por dos países de lengua latina: Italia y España. En la toma de estas decisiones, un peso importante lo tuvo el tipo de oferta laboral, la facilidad de aprendizaje de los idiomas de destino, la legislación de esos países, su grado de tolerancia, y no por último, las redes étnicas de rumanos establecidas paulatinamente en todo este periodo.

Los cambios entre las etapas se observan también en el volumen de las salidas. En el periodo «pre-Schengen» se dobla la intensidad del fenómeno en comparación con la etapa 1990-1995, mientras que, a partir de 2001, en comparación con la etapa anterior, tiene lugar una triplicación de la intensidad del fenómeno de emigración hacia el extranjero (Lazaroiu, 2003).

Las salidas de los rumanos para trabajar en el extranjero fueron y siguen siendo regionalizadas, aunque cada vez menos. En el mapa presentado más abajo, se pueden apreciar las regiones históricas y geográficas de Rumanía.

MAPA 1

LAS REGIONES HISTÓRICAS Y GEOGRÁFICAS DE RUMANÍA

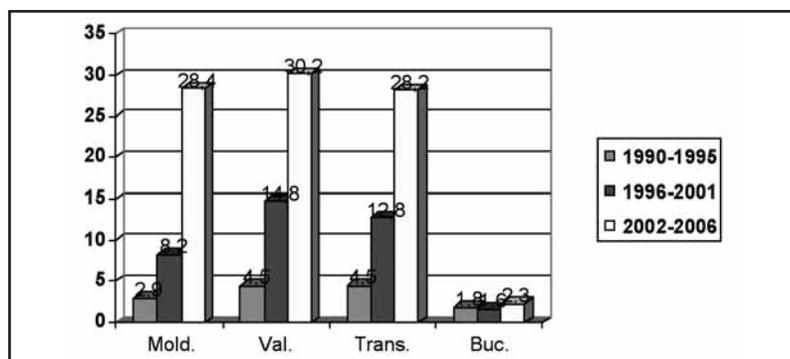


FUENTE: Atlas de Rumanía, Bucuresti, 2007.

Es importante conocer y comprender el desarrollo regional de Rumanía y sus desigualdades territoriales, para poder interpretar la emigración rumana de la época de transición. La región de Transilvania, situada en el centro del país, es la más desarrollada, mientras que Moldavia y Muntenia (o Valaquia) son las menos desarrolladas.

En el Gráfico 3, se puede apreciar la tasa de la emigración temporal en el extranjero por regiones históricas: Moldavia, Valaquia (en la que se incluye para este análisis Oltenia y Dobrogea), Transilvania (en la que se incluye Banat) y Bucarest.

GRÁFICO 3
LA TASA DE LA EMIGRACIÓN TEMPORAL
EN EL EXTRANJERO POR REGIONES HISTÓRICAS: 1990-2006



FUENTE: Elaboración propia a partir de los Anuarios Estadísticos de Rumanía: 1990-2006. El Informe de la Fundación Soros para una Sociedad Abierta, 2007.

Por tanto, la tasa más alta de emigración la tiene la región del sur del país, Valaquia, a la que le sigue Moldavia, igualmente con tasas muy altas, sobre todo en la tercera etapa de migración y Transilvania con la subregión de Banat. Las más reducidas tasas de migración internacional se registran en la capital, Bucarest (2,3 por mil en el tercer periodo), lo cual es normal debido a las mejores oportunidades de vida que ofrece la capital. Además, como venimos señalando, el territorio rumano presenta disparidades regionales acentuadas, siendo la más rica zona Bucarest con un 55% PIB/habitante de la media de la Unión Europea¹². Conviene desta-

¹² *Dilema Veche*: Año IV, n.º 153, 12-18 de enero de 2007. Bucarest.

car el hecho de que la región del Nor-este, que corresponde a la región de Moldavia es la más pobre entre todas las regiones de la Unión Europea de los 27. Al mismo tiempo, siete de las ocho regiones de Rumanía se incluyen entre las quince regiones más pobres de la Unión Europea¹³.

La regionalización de la emigración temporal es marcada no sólo por las diferencias de intensidad del fenómeno sino también por la clara estructuración de un sistema de flujos que tienen orígenes y destinos específicos (Cuadro 2).

CUADRO 2

LOS PRINCIPALES PAÍSES DE DESTINO DE LA EMIGRACIÓN TEMPORAL POR REGIONES (1990-2006) (%)

<i>País de destino</i>	<i>Modalvia</i>	<i>Valaquia (Oltenia, Dobrogea)</i>	<i>Transilvania (Maramures, Banat)</i>	<i>Bucarest</i>
Israel	26	7	20	12
Italia	26	20	17	6
Hungría	3		9	6
Turquía	15	8	3	7
España	6	11	6	8
Alemania	5	7	4	5
Canadá	2	16		4
Grecia	1	6		3
Francia	2	8		7
Bélgica	1	7		9
Serbia	3		18	4
Austria	2		9	5
Suecia	1		10	4
Otros	7	10	4	20

FUENTE: Elaboración propia a partir de los Anuarios Estadísticos de Rumanía: 1990-2006; El Informe de la Fundación Soros para una Sociedad Abierta, 2007.

¹³ Comisión Europea (2005): *Third Progress Report on Cohesion: Towards a New Partnership for growth, jobs and cohesion*, SEC (2005) 632.

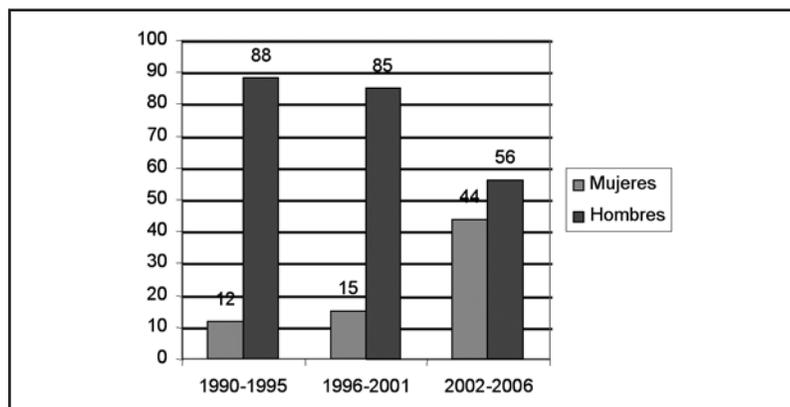
Moldavia estaba orientada sobre todo hacia Israel e Italia, a las que se añadía Turquía, sobre todo en la primera etapa. A su vez, los ciudadanos procedentes de las regiones del sur (Valaquia, Oltenia y Dobrogea) se dirigieron hacia Italia, Canadá y España, mientras que los de las regiones del centro y del norte del país (Transilvania, Maramures y Banat) lo hicieron sobre todo hacia Israel, Italia y Serbia (en el primer periodo). A partir de 2002, la regionalización disminuyó y hay dos países que encabezan los destinos de los emigrantes rumanos hacia el extranjero: Italia y España.

3.1. El perfil socio-demográfico de los Emigrantes

La mayor tendencia bajo el aspecto de la composición social de los emigrantes rumanos es de diversificación. Al principio, el núcleo de las salidas estuvo asegurado por los hombres casados, con estudios de formación profesional o bachillerato, procedentes sobre todo del ámbito urbano. Posteriormente, los flujos de migración temporal en el extranjero se diversificaron.

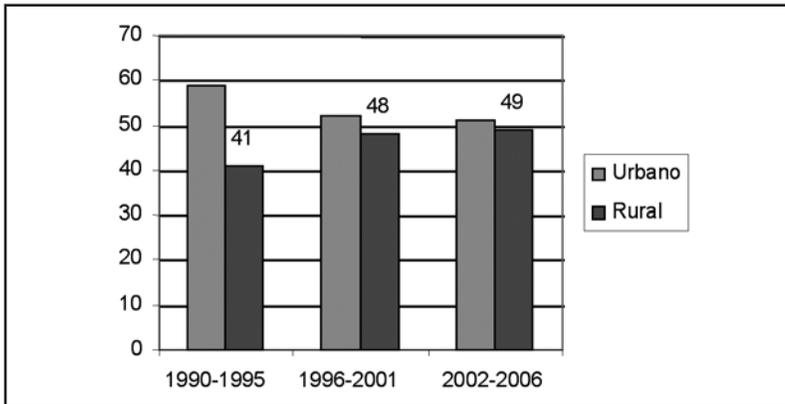
GRÁFICO 4

ESTRUCTURA POR SEXO DE LA EMIGRACIÓN DE RUMANOS



Fuente: Elaboración propia a partir de los Anuarios. Estadísticos de Rumania: 1990-2006. El Informe de la Fundación Soros para Sociedad Abierta, 2007.

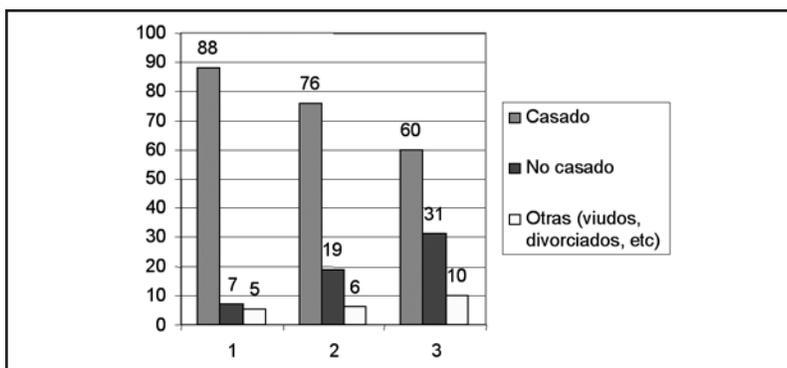
GRÁFICO 5
LOS EMIGRANTES RUMANOS SEGÚN ÁMBITO
DE PROCEDENCIA



FUENTE: Elaboración propia a partir de los Anuarios Estadísticos de Rumania: 1990-2006. El Informe de la Fundación Soros para una Sociedad Abierta, 2007.

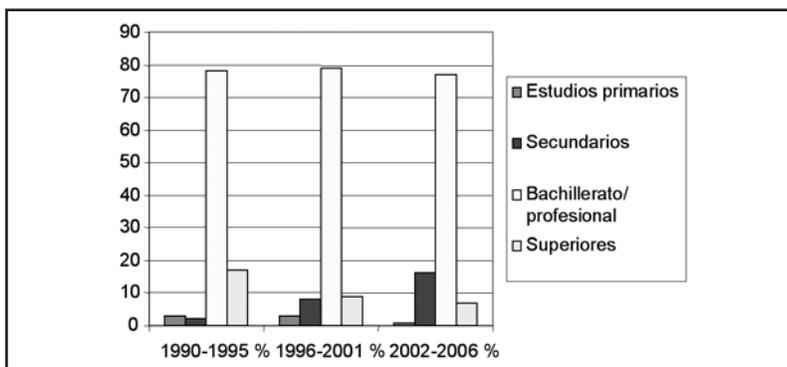
El peso de las mujeres, por ejemplo, se triplica (Gráfico 4), los inmigrantes procedentes de los pueblos llegan a igualar a los del medio urbano (Gráfico 5), el porcentaje de solteros aumenta (Gráfico 6), y también aumenta el porcentaje de los inmigrantes con estudios secundarios (Gráfico 7). En cambio, los inmigrantes con estudios superiores que de hecho aseguraron en buena medida la acogida de los nuevos inmigrantes rumanos en los lugares de destino, se reduce cada vez más. El perfil de los inmigrantes por categorías de edad varía, tanto si analizamos el ámbito de procedencia como las tres etapas de la emigración (Gráficos 8 y 9).

GRÁFICO 6
LOS EMIGRANTES RUMANOS SEGÚN ESTADO CIVIL (%)



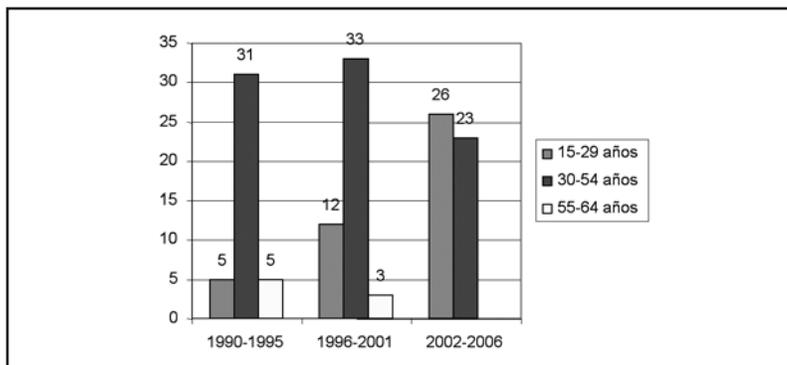
FUENTE: Elaboración propia a partir de los Anuarios Estadísticos de Rumanía: 1990-2006. El Informe de la Fundación Soros para una Sociedad Abierta, 2007.

GRÁFICO 7
LOS INMIGRANTES RUMANOS SEGÚN EL GRADO DE 1990-2006%. FORMACIÓN EN EL PAÍS DE ORIGEN



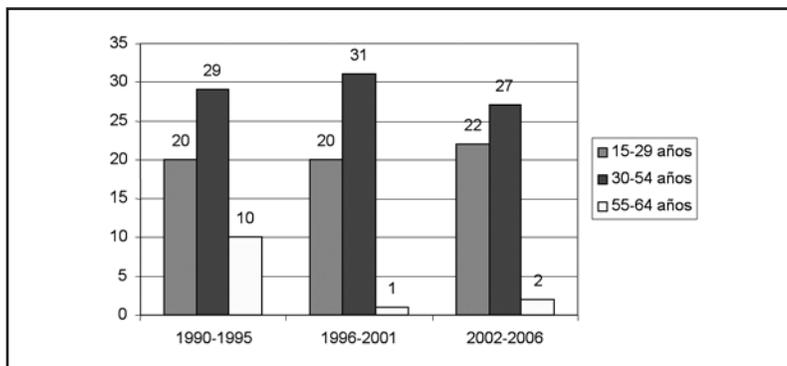
FUENTE: Elaboración propia a partir de los Anuarios Estadísticos de Rumanía: 1990-2006. El Informe de la Fundación Soros para una Sociedad Abierta, 2007.

GRÁFICO 8
INMIGRACIÓN POR CATEGORÍAS DE EDAD Y ETAPAS %
ÁMBITO RURAL



FUENTE: Elaboración propia a partir de los Anuarios Estadísticos de Rumanía: 1990-2006.

GRÁFICO 9
INMIGRACIÓN POR CATEGORÍAS DE EDAD Y ETAPAS
ÁMBITO URBANO



FUENTE: Elaboración propia a partir de los Anuarios Estadísticos de Rumanía: 1990-2006.

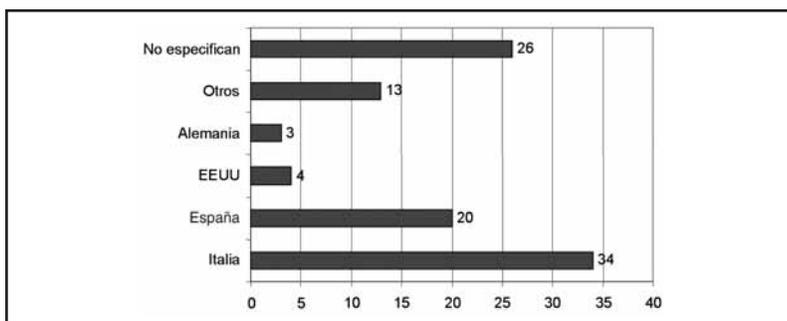
En la primera etapa, de «despegue» del proceso de inmigración desde Rumanía, es dominante el flujo de emigrantes comprendidos en la categoría de edad 30-54 años. En el último periodo, sin embargo, disminuyeron los flujos de los emigrantes de esta categoría de

edad tanto en el caso de los procedentes del ámbito urbano, como del rural. En cambio, se aprecia el importante aumento, sobre todo en el ámbito rural, de la categoría de edad comprendida entre 15-29 años. Se trata de personas jóvenes, que una vez terminados los estudios, y sin posibilidad de insertarse en el mercado laboral, deciden tomar los caminos de la emigración. Asimismo, se trata de los hijos de los emigrantes que salieron del país en la primera etapa de la transición, y que, paulatinamente, una vez instalados en los países de destino, tras conseguir el permiso de estancia y trabajo, realizaron la reagrupación familiar (Diminescu, 2003). Al mismo tiempo, es importante señalar que si bien, en el primer periodo, emigraron personas de la categoría de edad comprendida entre 55 y 64 años, tanto desde el ámbito rural, pero sobre todo urbano (10%), los flujos en esta categoría de edad disminuyeron considerablemente, reduciéndose hasta un 0 y 2%, respectivamente, en el último periodo.

Después del 1 de enero de 2007, con la integración del país en la Unión Europea, y tras la última encuesta llevada a cabo a nivel nacional, un 12 % de las personas con edades comprendidas entre 18 y 59 años manifestaron su deseo de irse a trabajar en el extranjero durante el año en curso. Resulta, por lo tanto, que más de un millón de personas (1,5 millones) desearían irse a buscar trabajo en el extranjero. Entre ellos, (Gráfico 10) en su mayor parte, los entrevistados manifiestan el interés por Italia (34%) y por España (20%), aunque un 26% no saben todavía hacia dónde va a emigrar.

GRÁFICO 10

PAÍSES A LOS QUE TIENEN INTENCIÓN DE EMIGRAR
LOS CIUDADANOS RUMANOS (%) ENERO DE 2007



FUENTE: Elaboración propia a través del sondeo nacional realizado por Daedalus Consulting, enero de 2007.

Al tratar sobre las intenciones de emigración en el futuro, es importante señalar que un 40% de los que emigraron una vez, manifiestan su interés en volver a hacerlo. También, se puede observar que el segmento más dinámico de los que quieren emigrar es el de los jóvenes, con edades comprendidas entre 18 y 29 años, estando casi ausente el grupo de edad que supera los cuarenta años¹⁴. Entre los encuestados, la mayor parte (80%) señala que se quiere quedar fuera del país un periodo de máximo 2-3 años.

3.2. Las salidas para trabajar en el extranjero

En el primer periodo, 1990-1995, el más frecuente modelo de salida fue sin ningún tipo de apoyo. Sólo un 22% de los que emigraron recibieron algún tipo de ayuda al llegar al país de destino. A medida que el número de los que emigraron aumentó, se ampliaron las redes de ciudadanos rumanos en el extranjero. De esta manera, un 40% de los emigrantes se beneficiaron en el periodo 1996-2001 de algún tipo de ayuda en el destino, y a partir del 2002, el porcentaje de los que recibieron ayuda aumentó hasta un 60% (Sandu, 2004).

Actualmente son los familiares los que más apoyo ofrecen (23%) seguidos por los amigos (16%) y conocidos (5%). Los vecinos que ofrecieron su ayuda a los que deseaban emigrar, lo hicieron en su mayor parte desde el país de destino¹⁵.

La salida para trabajar con ayuda de otra persona se desarrolló, esencialmente, utilizando el modelo de demanda y oferta. La demanda fue mayor para las mujeres con nivel reducido de formación, con el domicilio en los pueblos más pobres. La oferta de ayuda llegó más por parte de las redes comunitarias regionales de migración. En las regiones con más tradición y experiencia en el proceso migratorio (sur de Valaquia, Transilvania) las redes favorecen más las salidas, están mejor constituidas y son más asequibles. (Serban y Grigoras, *op. cit.*).

¹⁴ Estudio realizado a principios de 2007 por Daedalus Consulting, Bucarest, con una muestra de 1.120 personas del ámbito urbano.

¹⁵ «Locuirea temporară în străinătate. Migrația economică a românilor». *Raport*, decembrie 2006. http://www.osf.ro/en/detalii_program.php?id_prog=34 Fundatia Soros, Bucarest.

Encontrar un puesto de trabajo a comienzos de la década de los noventa fue una tarea especialmente ardua para los pioneros de la emigración rumana. A partir de 1996 se utilizaron, aunque en menor medida, las empresas de mediación y colocación, pero pronto perdieron importancia y fueron reemplazadas por la red de familiares y amigos que se fue instalando en los lugares de destino (Viruela, 2004).

La vía más importante para encontrar trabajo difiere según el país de destino: de esta manera, en el caso de España los familiares representan el mejor apoyo (Reques y de Cos, 2004); en el caso de Italia son los amigos los que más apoyo ofrecen, además de la familia; para los países más próximos como Turquía o Hungría, son los amigos del extranjero los que más apoyo ofrecen, mientras que, para viajar a Alemania, Israel o Grecia, son las empresas las que intermedian a la hora de la búsqueda de empleo.

En el cuadro siguiente, se detallan los cambios que tuvieron lugar en el modo de encontrar los puestos de trabajo en los dos países que más efectivos de rumanos tienen: Italia y España.

CUADRO 3
MODALIDADES DE ENCONTRAR TRABAJO EN ITALIA
Y EN ESPAÑA, POR ETAPAS (%)

País	Periodo	Contratos a través de la Oficina de Colocación Laboral de Rumania	Empresas de intermediación en Rumania	Familiares en el extranjero	Amigos en el extranjero	Preguntar directamente al empresario	Otras formas	Total
España	1996-2001		20	50	20	10		100
	2002-2006	7	2	30	24	23	15	100
Italia	1996-2001		17	21	21	13	29	100
	2002-2006		11	31	32	14	12	100

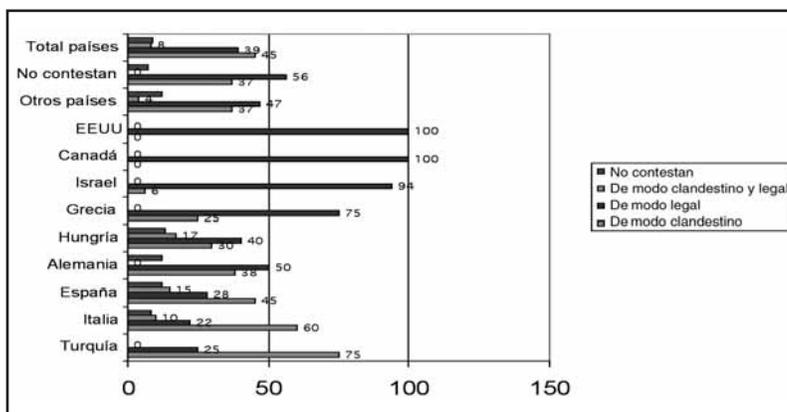
FUENTE: Sondeo LTS, salidas temporales para trabajar en el extranjero. Personas (15-64 años). Oficina Laboral para trabajar en el extranjero, (OFM) Bucarest, 2007.

Para los trayectos laborales hacia España, el vínculo de la familia quedó como fundamental. No obstante, el número de personas que lo utilizó se encontró en disminución: de un 50% en el periodo 1996-2001, pasó a un 30% en el periodo 2002-2006. En los últimos

años, parece ser que los amigos y el «preguntar directamente al empresario»¹⁶ son las vías más utilizadas para la búsqueda de trabajo. Mayoritariamente, con las excepciones de EEUU, Canadá, (donde la emigración se realiza por el sistema de puntos o de lotería de visados) y en menor medida Israel y Grecia, las personas de nacionalidad rumana que trabajaron en el extranjero lo hicieron de manera irregular (Gráfico 11), a pesar de haber entrado en el país con visado de turista o, incluso, laboral¹⁷.

GRÁFICO n.º 11

EL MODO EN EL CUAL TRABAJARON LOS EMIGRANTES RUMANOS EN EL EXTRANJERO, POR PAÍSES (%)



FUENTE: Sondeo nacional realizado por Daedalus Consulting, enero de 2007. Salidas temporales para trabajar. Personas de entre 15-64 años.

Si en el periodo 1990-1995 las personas que trabajaron de modo clandestino representaron un 34% del total, después de 2001 su porcentaje aumentó hasta un 53% (Sandu, *op. cit.*). Las tentativas de legalización de su estatuto durante el periodo de la salida se situaron en aumento, pero el número de los que declararon que fracasaron en sus intentos de emigrar también aumentó. Tal como se puede observar,

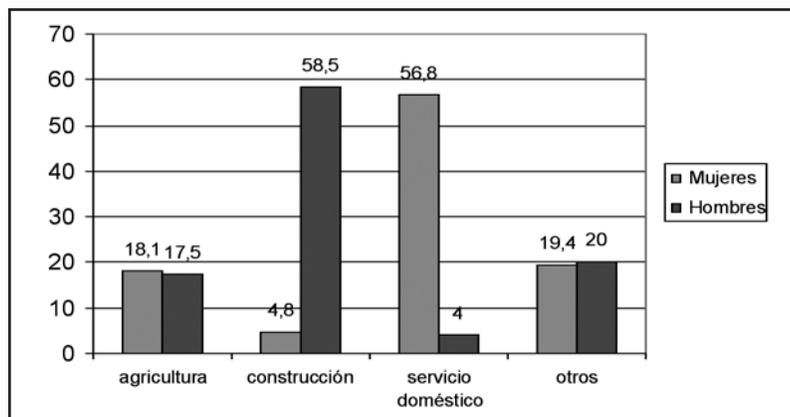
¹⁶ Frase utilizada por los inmigrantes al entrevistarlos.

¹⁷ Los ciudadanos rumanos que emigraron con visado de turista, de estudiante, o laboral, se convirtieron en «irregulares» una vez terminado el periodo de duración del visado (tres meses).

los rumanos trabajaron de modo ilegal sobre todo en Turquía e Italia, mientras que la ocupación legal fue más específica para aquellos que salieron a trabajar hacia Israel, Grecia, y sobre todo hacia Canadá y Estados Unidos, donde se emigra solamente con contrato en el destino. La ocupación en España fue en su mayor parte ilegal, pero con una diferencia entre legales e ilegales más reducida que en el caso de los que emigraron a Italia o a Turquía (Radu, 2001).

La ocupación de los rumanos que emigraron por motivos laborales fue el sector de la construcción para los hombres, y el servicio doméstico para las mujeres (Gráfico 12).

GRÁFICO 12
LOS PRINCIPALES SECTORES DE ACTIVIDAD
EN LOS QUE TRABAJARON LOS RUMANOS



FUENTE: Sondeo nacional Daedalus Consulting (2007) y estadística de la Oficina Laboral para trabajar en el extranjero (OFM) Bucarest, 2007.

La actividad irregular registró un aumento significativo, de un 7% en el periodo 1996-2001 a un 28% después de 2001. El trabajo irregular lo practican sobre todo las empleadas domésticas (78%) y los trabajadores agrícolas (56%).

Con la entrada del país en la Unión Europea, se espera que el colectivo de inmigrantes rumanos pueda trabajar según sus niveles de formación. Además, a principios del mes de marzo de 2007, el Consejo de Ministros de España aprobó un acuerdo por el que se esta-

bleció un procedimiento para la entrada y residencia de extranjeros que ocuparan puestos de trabajo de alta cualificación en los que concurrieran razones de interés económico, social o laboral. Medidas que se ampliarán a técnicos y científicos de contrastada preparación, contratados por las Administraciones y empresas privadas, y a artistas y agrupaciones de reconocido prestigio internacional¹⁸.

4. FLUJOS DE MIGRACIÓN IRREGULAR HACIA ESPAÑA, DESTINO MADRID

Las salidas de los emigrantes rumanos hacia el extranjero se realizaron bajo forma de *trayectos* contruidos en el tiempo, que se presentaron como dinámicos y activos. El trayecto no significa «el descubrimiento» que realiza un individuo, y tampoco «la creación» de una institución, sino que es el resultado de un proceso de innovación y de difusión de la innovación (Massey, 1999).

Dado que la migración es un fenómeno normal, es también natural el movimiento de las colectividades humanas. Como se sabe, la migración internacional se desarrolla en un mundo dividido y gobernado por reglas y normas. El desplazamiento no es *libre*, y cada país puede definir categorías de personas, de países determinados que necesita o desea tener en su territorio. Los criterios que definen las categorías, difieren según cada Estado. No obstante, el interés por la emigración se construye en el espacio de origen. El deseo o la decisión de emigrar, muchas veces no coincide con las necesidades y criterios del país de destino. El trayecto se construye mediante la interacción de intereses y acciones de los actores implicados en la migración en el área de origen y de destino. La totalidad de estos trayectos definen la migración legal (Bleahu, 2004).

En cambio, los que deciden o desean emigrar pero no satisfacen las condiciones del país de destino tienen que encontrar las modalidades de enlazar el elemento legal con el elemento clandestino para poner en ejecución su plan de emigración. Es así como se construye el trayecto formado por irregulares (Diminescu y Lazaroiu, 2002).

¹⁸ «España abre sus puertas a los extranjeros de alta cualificación» en *ABC Infoempleo.com*, domingo, 4 de marzo de 2007, p. 4.

Los trayectos están estrechamente vinculados a los destinos. Entre los países que los rumanos escogieron para sus destinos migratorios se encuentra España que, junto a Italia, son los que en la actualidad se llevan la mayor parte del porcentaje de ciudadanos rumanos dispersos por el mundo. Además, estos países constituyen dos de los destinos preferidos en la actualidad.

El análisis que presentamos es de factura cualitativa y se realizó mediante entrevistas en profundidad que nos concedieron los inmigrantes de origen rumano, en el municipio de Coslada y en Madrid capital. Para mantener la estructura global del artículo, hemos optado por presentar el desarrollo de los trayectos de los rumanos hacia España por etapas.

El principal argumento es que el trayecto representa un modo de llevar a cabo el proyecto migratorio. La persona que sale de modo clandestino, apuntándose a un trayecto ya diseñado, sabe desde el principio, cómo y hacia dónde va, en qué trabajará, y sabe también que, de entrada, se instalará en la clandestinidad. Sin embargo, las personas suelen construir su propia historia, de hecho, cada persona tiene su propia historia.

Tal como se señaló, las preguntas que realizamos a los entrevistados se relacionaron con las modalidades de salida de su país y entrada en España, las situaciones laborales, el aspecto de la vivienda, o la situación de clandestinidad.

4.1. Los comienzos. La etapa 1990-1992

La construcción de los trayectos de migración clandestina hacia España comenzó en la década de los 90. Para la Comunidad de Madrid, los primeros rumanos de la «nueva ola»¹⁹ (o importantes para la nueva ola) aparecieron a finales de los ochenta y comienzos de los noventa. Se trata de llegadas individuales, de proyectos de migración en solitario. Por ejemplo, la formación de una red importante de migración adventista constituida por cientos de rumanos afincados en Coslada tiene como origen el fracaso de una tentativa de mi-

¹⁹ La nueva ola —entiéndase los nuevos emigrantes, dado que hasta 1989 la inmigración tenía carácter político, llamándose los inmigrantes, exiliados políticos. En España, sobre todo en la Comunidad de Madrid, hubo una importante colonia de exiliados políticos rumanos.

gración hacia Estados Unidos. La salida en el barco fue interrumpida por un control de las autoridades en un puerto español, y el sueño americano se transformó en un desembarco español²⁰.

La formación de otra red importante para la región del centro de Transilvania (el departamento de Alba) parte de una decisión de cambio del país de destino de Suecia a España (Bleahu, *op. cit.*).

Las primeras llegadas a España tienen como punto de partida motivos personales diversos, pero todos vinculados a la falta de libertad que existió hasta 1989, y también a los primeros efectos de la crisis económica de la transición:

«A mí ya no me daba para comer. Me tuve que vender los libros para poder sacarme el billete de avión. Los precios subían de un día para otro. Tuve que tomar la decisión. Por aquél entonces, aún se podía salir sin demasiados problemas».

(*J. Inmigrante rumana llegada a principios de 1990 Madrid*).

«Quise venir a España, porque durante la época de la dictadura de Ceausescu trabajé como guía turística. Conocía el idioma y cuando tuve la oportunidad, salí inmediatamente hacia España. Desde entonces, vivo aquí».

(*V. Inmigrante rumano llegada a principios de 1990. Madrid*).

Aunque sin ninguna relación aparente, la migración de antes de 1989 ofreció las primeras informaciones y apoyo para la integración en la sociedad española de los primeros rumanos llegados a Madrid. Nos referimos a la Iglesia Ortodoxa de Madrid²¹, existente desde la década de los setenta, que representó uno de los puntos de encuentro entre los inmigrantes rumanos de las dos olas.

«La Iglesia Ortodoxa fue el primer punto de apoyo aquí en España. No conocía a nadie. Tampoco sabía que me había convertido en ilegal. Allí me enteré, un domingo. Me dijeron que ya el visado había caducado y que me tenía que entregar a la Policía para poder empezar los trámites para tener documentación legal en España. De hecho, la gente venía allí no

²⁰ Periódico *Român în lume*, n.º 16, enero de 2007. Se edita en España: <http://www.romaninlume.com>.

²¹ La primera Iglesia Ortodoxa rumana de Madrid, situada en la C/ Felix Boix, 13.

por ser creyente, o no sólo por ello, sino porque podía solucionar los problemas más urgentes de supervivencia».

(*M. Inmigrante rumana llegada a Madrid en 1992*).

Posteriormente, las iglesias rumanas, no sólo ortodoxas, sino también protestantes o adventistas que se fueron creando en la Comunidad de Madrid, apoyaron a los rumanos en una primera fase de acomodo. El encuentro con otros conciudadanos, permitió encontrar un lugar para dormir, y una posible solución a la búsqueda de empleo. La ayuda que se ofreció no necesita un esfuerzo mayor por parte de quien la ofrece, y tampoco una obligación. No obstante, sí, tuvo mucha importancia para quien la recibe, puesto que la recomendación para el primer puesto de trabajo, o encontrar una vivienda permite continuar la experiencia española.

A partir de los inmigrantes llegados a principios de la década de los noventa, o incluso antes, que llegaron a encontrar un lugar en la sociedad española, las historias empiezan a multiplicarse.

4.1.1. *La Entrada en España*

Los años 1990-1992 fueron marcados por el «bloqueo» inicial en las fronteras, puesto que hasta 1992, España no formó parte del espacio Schengen. Como consecuencia, la entrada en territorio español era mucho más difícil y costosa que posteriormente. Existía la posibilidad de obtener el visado para España, en la Embajada de España en Bucarest (visados que se concedían muy difícilmente) y la variante de especular las dificultades de vigilancia de los puntos de paso de frontera con los países vecinos (Sandu, *op. cit.*). Para comprender la rapidez de desarrollo de un trayecto de migración es suficiente mencionar que ya en el periodo que tratamos, 1990-1992, se practicaba el tráfico de visados para Francia y el transporte de personas a España. El final del trayecto por aquel entonces solía ser Arganda del Rey²². Los viajes turísticos traían a España a los primeros inmigrantes rumanos. La Olimpiada de Barcelona de 1992 representó no sólo un acontecimiento deportivo sino también una oportunidad para la inmigración clandestina laboral.

²² El primer núcleo de rumanos asentados en la Comunidad de Madrid tras 1990, fue en Arganda del Rey.

«Vine a España como turista, para asistir a los Juegos Olímpicos de Barcelona. Y me quedé. Lo tenía todo planeado. No es que aquí me esperara alguien, pero tenía claro que no volvería tan pronto a Rumanía. Me fui a Arganda del Rey, porque allí trabajaban mis ex compañeros de la Universidad».

(I, inmigrante rumano, llegado a Madrid en 1992).

La entrada, utilizando una de las dos modalidades —visado turístico o entrada fraudulenta colocó a los primeros inmigrantes rumanos en una situación de clandestinidad en el territorio español. La solución fue la petición de asilo y refugio. Recientemente salida del periodo dictatorial, atravesada todavía por los fantasmas de la policía política *Securitate*, con el telón de fondo de la creciente inflación y de las inseguridades, Rumanía era un país cuyos ciudadanos podían, al menos, solicitar asilo y refugio en Europa. La cuestión fue, que lo pudieron hacer sólo hasta el verano de 1992, dado que, a partir de esta fecha con la firma del Acuerdo de Asociación y la posterior solicitud del ingreso en la Unión Europea, se consideró que se trataba de un país democrático, encaminado a cumplir con los criterios políticos²³, requisito básico para empezar las negociaciones con el club de Bruselas.

Pero a pesar de que, a partir de 1992 ya no se concedieron ni el asilo ni el refugio para los ciudadanos de este país, solicitarlos permitía a los inmigrantes rumanos, mientras esperaban la resolución, situarse por un cierto periodo de tiempo en una situación si no de legalidad, al menos de espera dentro de la ley. Esto, sólo por cuanto a la documentación. El trabajo era siempre ilegal, y además, con la complicidad de los empleadores autóctonos que se complacían en la situación de emplear personas fuera de la Ley. La falta de documentación redujo al límite las vueltas al país de origen.

«Cuatro años tardé en volver a casa, a Rumanía. Sin papeles, no podía regresar, porque, de haberlo hecho, no me hubieran dejado salir de nuevo en la frontera».

(V. inmigrante rumano de 1992. Madrid).

²³ Los criterios de Copenhague adoptados en 1993 comprenden: los criterios políticos, económicos, y la adaptación del acervo comunitario que tienen que cumplir los países candidatos para ingresar en la Unión Europea. A su vez, los criterios políticos comprenden los siguientes requisitos: tener un Estado de derecho, respetar los derechos humanos y los derechos de las minorías.

4.1.2. *La vida de los inmigrantes rumanos en Madrid*

Las llegadas a lo largo del periodo 1990-1992 empezaron a producirse ya en red, sobre todo, hacia el final del periodo. Por tanto, el modelo de la emigración clandestina utilizado por otra parte en todo el mundo, en el caso rumano se hacía visible en España. Al principio, las comunidades eran muy pequeñas y había pocas conexiones que permitían encontrar un puesto de trabajo:

«Yo no entendía nada. Tenía una amiga española que me intentó colocar en una casa para cuidar niños, pero la señora no me cogió, porque no sabía hablar español. Lo que hice, fue quedarme a dormir en casa de mi amiga y seguir comprando el periódico “Segundamano”. Finalmente, me cogió para trabajar una pareja de ancianos. Ella estaba en una silla de ruedas y yo tenía que cogerla en brazos y acostarla, lavarla o darle de comer. En principio, para este tipo de trabajo, no necesitaba hablar el español. Lo aprendí mientras trabajaba. Otra cosa es que aguanté muy poco en aquel trabajo».

(S. *Inmigrante rumana de 1992. Madrid*).

Hubo intentos de ayuda por parte de los españoles, amigos y conocidos en esta primera fase, aunque predominan las personas que hicieron frente en solitario a sus proyectos migratorios. La vivienda representaba un importante problema. La falta de «papeles»²⁴ impedía el alquiler de algún piso, y la manera de encontrar una casa era compartir un piso junto a otros extranjeros o compatriotas, cuando no se trabajaba en el servicio doméstico, en su modalidad «interna» sobre todo, en el caso de las mujeres²⁵.

²⁴ «Tener papeles». Expresión utilizada por los inmigrantes para señalar si tiene o no tiene documentación —permiso de trabajo y residencia en España.

²⁵ Trabajar en el servicio doméstico como «interna» significa trabajar y dormir en la casa de la familia empleadora, y tener tiempo libre para salir sólo un día, máximo un día y medio a la semana. Es un buen punto de partida para una inmigrante nada más llegar, cuando no tiene poder adquisitivo para salir adelante. Mediante este tipo de empleo tiene asegurado el alojamiento y la comida, que van a cargo del empleador. A la larga, no obstante, se puede convertir en una situación poco ventajosa, incluso de explotación (hay casos en que las empleadas, además de no tener documentación, no tienen ningún día libre y se les paga muy poco).

«Me metí de interna. La verdad, no fue fácil. De repente, me encontré en una casa céntrica de Madrid, donde tenía que limpiarlo todo y hacer la comida para unas personas extrañas, cuyo idioma no comprendía. Y lo peor, no podía salir. Sólo salía de noche, para tirar la basura. Finalmente, todo se arregló. Pero fue muy poco a poco».

(A. *Inmigrante rumana de 1991. Madrid*).

Para los hombres, que se empleaban sobre todo en la construcción, las pensiones y los hostales baratos representaron la primera variante para encontrar un lugar para dormir en Madrid.

Tras la regularización llevada a cabo en España en 1991, el paso de los primeros inmigrantes rumanos de la clandestinidad a la legalidad abrió la posibilidad de alquilarles los pisos a éstos, que, a su vez, subalquilaban habitaciones a los recién llegados. Hubo problemas debidos a la falta de conocimiento y de confianza entre los propios inmigrantes. Esto es comprensible si pensamos en el cambio radical de vida que se sufre tras la decisión y la acción de emigrar, y además, se trataba sobre todo en la primera fase de una lucha personal, de un deseo de encontrar un camino de realización personal. Los que transitan en busca de una mejor vida, viven el sentimiento de «orfandad» y también de desarraigo. De pronto, se encuentran solos, sin las personas de su entorno más próximo. Son gente desprovista de lo cotidiano, personas que deben aprender la vida de nuevo. Y comenzar varias veces a vivir en una sola existencia, es un aprendizaje difícil que proporciona mucho dolor y soledad, pero también mucha voluntad para enfrentarse a las dificultades.

Por ello, los pocos rumanos que llegaron a Madrid, a través de esfuerzos solitarios se integraron en la sociedad española, consiguiendo los anhelados documentos de residencia y trabajo.

4.2. La segunda etapa: Desarrollo de los trayectos de emigración hacia España: 1992-2002

La segunda etapa representa el desarrollo de los trayectos de la emigración rumana hacia España y de asentamiento de dicha comunidad tanto en Madrid, como a lo largo de toda la geografía española.

La adhesión de España al espacio Schengen cambió la modalidad de entrada en el país y repercutió sobre la accesibilidad de la migración internacional. El principio de funcionamiento del espacio supranacional, con acento en las fronteras exteriores y el debilitamiento en el caso de las fronteras interiores, permitieron la utilización del visado para otros países. El tráfico de visados se amplió, y el comercio con visados turísticos y de tránsito representó uno de los negocios más provechosos vinculados a la inmigración de rumanos en la Unión Europea y en España²⁶. Además, la emigración hacia la mayor parte de los países europeos utilizó para el paso de las fronteras la misma estrategia: el visado para cualquier país del espacio Schengen. En la situación creada, los traficantes de visados no tuvieron que especializarse según el perfil de sus clientes, lo que permitió un mayor desarrollo y rápida ampliación del mercado de visados.

«A mí me daba igual donde quería irse la persona que me solicitaba el visado. Mi única obligación era conseguirle al que me pagaba un visado para un país occidental. Yo también compré un visado para entrar. Las cosas funcionaban así. Si no, no se salía».

(H. Inmigrante rumano en Coslada, de 1996).

Para la obtención del visado, muchas personas recurrieron a la estrategia de la invitación a nombre de la persona que deseaba salir del país. Las cantidades de dinero percibidas variaban según los servicios prestados y el éxito final de cada historia.

Parece ser que el mundo del tráfico de visados fue muy diverso. Nos encontramos con varios casos: personas que vivieron del negocio de visados practicando solamente esta actividad; personas para las que esta actividad constituía una fuente secundaria de ingresos a cambio de facilitar la obtención de una invitación, y también personas que sin querer entraron en este negocio.

«Viví de esto más de cinco años. Traje aquí a mucha gente de mi pueblo y de mi región. Lo hice por mí, pero a ellos tampoco les ha ido mal. Ahora están aquí bien, trabajando».

(N. inmigrante rumano en Madrid, de 1994).

²⁶ Raportul de activitate al Politiei de Frontiera Române (1993-2005). IGPf- Ministerio de Asuntos del Interior, Bucarest.

«Me metí en esto casualmente. Conocí a una persona que podía facilitar la obtención de invitaciones para un país occidental. Y luego, aprendí a hacerlo yo misma. Preparaba expedientes junto al solicitante y le ayudaba a construir su historia. Cobraba siempre después de la entrevista. Si el solicitante no la superaba, no me pagaba...».

(P. inmigrante rumano en Madrid de 2000).

«Nunca quise hacer esto. Y tampoco me resultó rentable. Pero lo hice para ayudar. Ayudé a muchos compañeros del colegio, amigos, vecinos. Estaban desesperados, así que tenía que ayudar como podía. Gané muy poco. Y además, se tardaba mucho, ya que tardaban en poder resolver el problema en las Embajadas, y cuando llegaban, además necesitaban ayuda: casa, trabajo...».

(V. inmigrante rumano en Coslada de 1998).

Es importante señalar que la obtención de un visado significaba no sólo la posibilidad de entrar en el espacio Schengen. El camino hasta España se convirtió para la mayor parte de los emigrantes rumanos, en un camino que tuvieron que recorrer en solitario. Para la mayor parte de ellos, esto significó el primer contacto con el mundo occidental, con el idioma español. Por aquel entonces las salidas en grupo se efectuaban difícilmente. A excepción de los viajes turísticos era difícil que personas diferentes obtuvieran visado al mismo tiempo y para el mismo país (Pop, 2006).

4.2.1. *El asentamiento de las redes de inmigrantes rumanos*

El modelo de vivienda ya adoptado en la etapa anterior conoció ampliaciones y adaptaciones. Fundamentalmente, las cosas parecían igual: los rumanos que conseguían legalizar su situación eran los que podían alquilar pisos y, a su vez, alquilar habitaciones a los que acababan de llegar, y que no tenían otra alternativa que vivir en pisos con compatriotas suyos. Los precios en alza y las deudas constituían al menos dos factores que contribuyeron a la perpetuación de situaciones semejantes.

Tras la investigación de campo, consideramos que es este el periodo en el cual se construyen prácticamente los trayectos de emigración de los rumanos hacia España, pues, además del tráfico de visados para la entrada, se desarrolla una serie de prácticas de con-

vivencia como la del «dueño», es decir, la persona que tiene el contrato de alquiler del piso, el que decide a quien acepta en casa, el que tiene la capacidad de proponer o imponer las reglas de convivencia. El «poder» asociado a la posición viene de su capacidad de decidir a quien quiere «empadronar»²⁷, a pesar de su estatuto clandestino, en la oficina de padrón del barrio. Porque, obviamente, en un piso de tres habitaciones no se pueden empadronar 10-15 personas.

El mundo laboral de los inmigrantes clandestinos fue también muy especial. Si inicialmente el número reducido de rumanos obligaba a los recientemente llegados a trabajar en equipos de trabajo españoles, a medida que la red de migración se desarrolla, al menos en el caso de los hombres, la situación cambió. Los equipos formados por rumanos fueron cada vez más numerosos en el ámbito de la construcción. A partir de la década de los noventa, los inmigrantes documentados, con «antigüedad», empezaron a trabajar por cuenta propia, es decir, empezaron a ser autónomos; algunos crearon pequeñas empresas lo que les permitió emplear a sus compatriotas. Desde la perspectiva del que emplea, «emplear a un compatriota» recién llegado es una forma de ayuda. El que acaba de llegar no tiene dinero. Es un favor. Es una obligación, ya que se trata de familiares, amigos y vecinos del mismo pueblo, de la misma región de Rumanía. Pero desde la perspectiva del «empleado», el hecho de que en España le empleara un rumano, significa explotación. Se trata de un trabajo de 10-12, incluso 14 horas, prácticamente sin pausa. Es un engaño. El que emplea, recibe del empresario español al menos el doble. Y los errores se pagan del día de trabajo. Es una «esclavitud». Él decide quien trabaja y cuánto gana el obrero, sin ninguna relación entre la cantidad o la dificultad del trabajo. En este ámbito en el cual las dos partes se defienden con argumentos, se rompen las relaciones sociales y se construye el mito de los «rumanos envidiosos e individualistas» que viven en el extranjero, y que ya se veía venir desde la primera época (Sandu, *op. cit.*).

«Todos hemos sido engañados, y hemos aprendido que los primeros que nos engañan son los rumanos. Nuestra gente.

²⁷ Empadronamiento: condición necesaria para que el inmigrante, aún sin regularizar, pueda empezar los trámites de la regularización. Para el padrón se necesita tener el pasaporte en vigor, y una vez obtenido el empadronamiento, el inmigrante en España tiene acceso a la tarjeta sanitaria española, al colegio para sus hijos, y a los demás servicios sociales.

Los que pensábamos que eran nuestros amigos, los más próximos. Así que es mejor arreglárselas uno mismo».

(*F. Inmigrante rumano en Coslada de 1999*).

Tras superar la primera dificultad, que es trabajar para los compatriotas, tras el aprendizaje del idioma y del «oficio» se empieza ya a trabajar para los empresarios españoles. Es este el punto que permite, por lo general, el cambio al sector económico más o menos formal. Las alternativas no son numerosas: se trata de un puesto de trabajo en una empresa española (de construcciones o de otro sector) o por cuenta propia en el sector de construcciones.

Para las mujeres, el trayecto fué, en buena medida, desde el punto de vista laboral, el mismo que en los primeros años. Las etapas de «interna», «externa»²⁸, el «trabajo por horas»²⁹ no tenían por qué mantener el mismo orden de los primeros años, cuando se pasaba por las tres fases, hasta llegar a trabajar por horas «independizarse» de alguna manera, y compartir piso con otros compatriotas. En el segundo periodo, el desarrollo de las redes de migración y la práctica de la venta de los empleos permitió la inserción directa en la fase de «externa» o incluso de «pago por hora».

«Yo tuve suerte. Llegué un viernes, y el lunes empecé a trabajar. Mi marido, que estaba aquí, me encontró un trabajo, a través de una rumana de nuestro pueblo que llevaba aquí cinco años. Ella había encontrado un trabajo en un restaurante, con papeles y todo. Entonces, me dejó a mí su trabajo, y nada más venir me puse a trabajar. Claro, esto nos costó algo de dinero, pero estuvo bien, estoy contenta».

(*B, inmigrante rumana en Coslada de 2000*).

Para la regularización de la situación no es necesario que haya cambios de sector o tipo de empleador. En el caso en el cual la soli-

²⁸ Término utilizado para el trabajo en el sector doméstico que significa vivir fuera de la casa del empleador. El horario de trabajo incluye un cierto número de horas diarias o semanales. El pago se realiza por toda la cantidad de trabajo realizado a lo largo de la semana o del mes.

²⁹ Término utilizado para el trabajo en el sector doméstico que supone el cumplimiento de tareas precisas en un intervalo de tiempo. La negociación entre la empleada y el empleador tiene como base el trabajo prestado en una hora mientras que el salario se calcula en función del número de horas trabajadas.

cidad de un contrato de trabajo en el ámbito doméstico recibe una negativa por parte del empleador, se suele cambiar el lugar de trabajo. Las salidas del sector se orientan especialmente hacia el sector servicios. Es fácil encontrar mujeres rumanas que dejaron el servicio doméstico para emplearse en bares, restaurantes, o incluso en el sector comercio, como vendedoras. En el caso de los hombres, además de emplearse en el ámbito del sector servicios, suelen ocupar también puestos en los ámbitos de protección y vigilancia.

No obstante, el gran problema de los rumanos para esta segunda fase fue la legalización de su situación una vez entrados de manera ilegal en España. El trabajo y la vivienda y su mejora, se vincularon estrechamente a la condición de legalidad. Fue la mayor preocupación de todos los inmigrantes. En las entrevistas con los inmigrantes, hemos constatado que la mayor parte de ellos han visitado a lo largo de su estancia, al menos una vez a un abogado para solucionar el tema de sus «papeles».

«A ver lo que nos dicen ahora. Tal vez podamos conseguirlo, porque si no lo hacemos, no podemos traer a los hijos. Y allí, no los podemos dejar».

(S, inmigrante rumano en Coslada de 2000).

Los rumanos aprenden rápido las reglas del juego, y suelen conformarse con todo. Saben que para tener la oportunidad de beneficiarse de una medida de regularización extraordinaria tienen que demostrar su entrada en España antes de una cierta fecha especificada en la Ley. Para ello, el pasaporte es el más claro testimonio. Pero se piden más documentos, como cartas del banco, o el abono de transporte.

«No pude regularizarme. Me pedían documentos del banco que demostrasen que había vivido aquí, y no los tenía. Me quedé fuera en la regularización del 2000 pero lo conseguí ahora, en 2005».

(L, inmigrante rumano en Madrid de 2000).

Lo cierto es que, como todos los inmigrantes, los rumanos hicieron esfuerzos para legalizar su situación, y ello debe comprenderse, a nuestro modo de ver, como un intento de buscar la vía de la legalidad, a pesar de haber entrado de manera ilegal en el país. La normalidad significa la legalidad que permite el acceso a un puesto de

trabajo mejor pagado, el acceso a un crédito en el banco, a la reagrupación familiar, a visitas regulares al menos una vez al año al propio país. Es la situación que permite superar la incertidumbre. Permite tomar una decisión de futuro para uno mismo y para su familia (Pajares, 2006).

4.3. La tercera etapa: 2002-2006. A punto de convertirse en ciudadanos europeos

Tal como venimos señalando, fue el año 2002, en el cual se abrieron las fronteras Schengen para Rumanía, y los ciudadanos rumanos tuvieron la vía libre para salir del país por un periodo de máximo tres meses. Para salir, se necesitaba demostrar que se tenían los medios de vida que garantizasen una solvencia a la hora de viajar, un billete de viaje ida y vuelta, un seguro médico, y un pasaporte en vigor. El problema no fué el pasaporte, sino los medios de vida, léase la cantidad de dinero necesario para cada semana que se pensaba permanecer en un país del espacio Schengen de la Unión Europea³⁰. Era éste, sin duda alguna, el primer paso que indicaba que el país de los Cárpatos se aproximaba a la Unión Europea, a la integración en los esquemas de cooperación europeos.

Con la «libre» circulación, se disparó el número de ciudadanos rumanos en los países de la Unión Europea, sobre todo, en España e Italia. Empezamos a hablar de la *movilidad circulatoria laboral de rumanos*, de las personas que entraban como falsos turistas en España, por la frontera de La Jonquera, para convertirse en trabajadores irregulares. Transcurrido el periodo de tres meses permitido, volvían a su país, invertían las ganancias obtenidas, y después volvían a salir por el mismo trayecto hacia España. Lo hacía el padre de familia, el hijo, el amigo, el vecino o el compañero de trabajo. Lo hicieron pueblos enteros de Valaquia, de Moldavia o de Transilvania.

Lo más importante fue la supresión del visado, con lo cual, de los cálculos de salida, desaparecieron los 1.500 € necesarios para el pago del mismo y el estrés de un viaje en solitario por los caminos de Europa, sin saber lo que podía esperarle a uno en la otra punta del con-

³⁰ Los ciudadanos rumanos tenían que demostrar que tenían 100 € para los gastos diarios, además de alojamiento asegurado durante el periodo de su estancia en un país de la Unión Europea.

tinente. Es importante señalar que la oportunidad de ganancias fue especulada rápidamente, pues los emprendedores de la migración ilegal, de traficantes de visados se convirtieron en transportadores de personas y paquetes (Preda, 2003).

Los flujos de migración a partir de 2002 se pueden resumir de la siguiente manera: desde cualquier ciudad o pueblo de Rumanía, por una cantidad de 300 €, para los potenciales inmigrantes con contactos en España, el trayecto era muy preciso: la subida en el autobús, la llegada en un máximo de cuatro días a la frontera de Jonquera, donde, con suerte, el autobús repleto de irregulares conseguía pasar, la próxima parada en Madrid o Coslada, donde tenía que esperar alguien³¹, o también a Alcalá de Henares, Mejorada del Campo o Villalba. Un lugar para dormir, un posible empleo, y la rutina de convivir con los compatriotas en otro lugar de Europa³².

Desde 2002, prácticamente nadie que busca trabajo se arriesga a venir por sí mismo a España. Se necesita apoyo y las redes de familiares y amigos señaladas se convierten en fundamentales. En una investigación llevada a cabo por Rosa Aparicio y Andrés Tornos (2005) se encuestó a un centenar de rumanos en Madrid y Valencia (además de representantes de otros colectivos extranjeros); uno de cada tres inmigrantes rumanos señaló que los contactos previos a la salida con amigos residentes en España habían influido en su decisión y el 60% reconoció que tenía familiares en España (Aparicio y Tornos, 2005).

La entrada sin visado y la «avalancha» de ciudadanos rumanos mediante la movilidad circulatoria son las dos características más importantes de esta última etapa. Por lo demás, en cuanto al empleo y a la vivienda, las cosas siguen más o menos igual que en la segunda etapa, con el agravante de que, al haber aumentado el número de inmigrantes en la capital española, se puede hablar de la existencia

³¹ Para los ciudadanos rumanos, era mejor que un familiar o un amigo esperase al recién llegado en el andén. Si no ocurría así, cualquier viajero podía caer en una red de delincuencia, dado que, desde la multiplicación de las mafias rumanas por toda España, muchos de los delincuentes esperaban los autobuses de Rumanía para quitar a los recién llegados la documentación, el dinero que traían, y en el caso de las mujeres jóvenes, incluso para captarlas en las redes de prostitución.

³² *Gaceta de Prensa sobre Inmigración*, UAM; Instituto de predicción económica, Centro Gauss, 12-03-2007.

de los «pisos patera»³³ en cuanto al alojamiento, y a la mayor explotación por parte de los rumanos de sus propios familiares y amigos, en el caso del empleo:

«Estoy mal, me tengo que ir. No puedo dormir, trabajo todo el día, y además no he pagado todas mis deudas. Por eso no me dejan salir. Espero terminar cuanto antes, porque me quiero ir. No sé adónde, pero me tengo que ir...».

(A. *Inmigrante rumana en Coslada 2005*).

«Encontré compatriotas que llegaron a España sin casa asegurada, ni comida. Durmieron en el parque. No puedes irte sin un mínimo de provisiones. Además, los empresarios quieren que trabajes rápido y bien, con lo cual, no puedes pensar en tus problemas, El mercado es cada vez más restringido, y los polacos y los españoles nos hacen competencia».

(D. *Inmigrante rumano en Madrid 2004*).

Con todo, se puede señalar que la vida de los inmigrantes en esta última etapa, si bien fue más fácil en un principio gracias a las redes ya constituidas, también tuvo inconvenientes vinculados, sobre todo, a la vivienda.

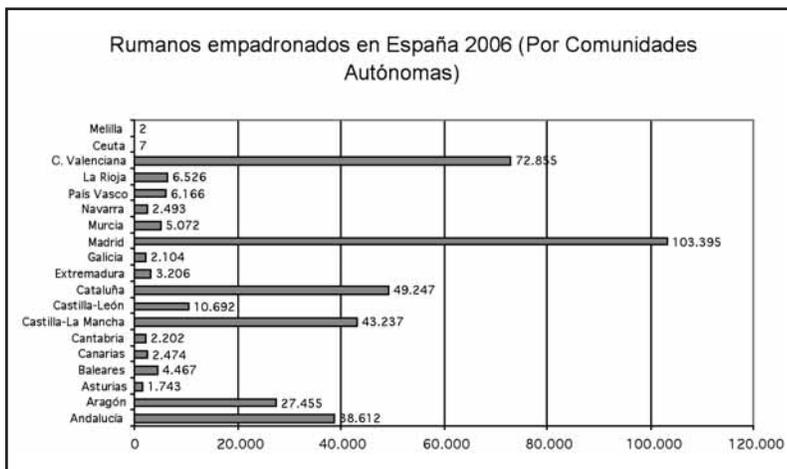
Apuntamos que, a pesar de haber entrado de manera irregular en España, la mayor parte de los inmigrantes rumanos, sobre todo los que llegaron en las primeras dos etapas y se quedaron, tienen en la actualidad permiso de trabajo y residencia en España.

A finales de 2006, antes de que el país ingresara oficialmente a la Unión Europea, al referirse al número de inmigrantes de origen rumano, el Instituto Nacional de Estadística de España (INE) nos habló en clave de la legalidad, y señaló que en 2006 había 211.325 rumanos con tarjeta de residencia en vigor en toda España, mientras que los registros del padrón nos demuestran que había 381.955 personas empadronadas, y de ellas, 103.395 personas vivían en la Comunidad de Madrid. Según los sondeos que se llevan a cabo en Rumanía, y también según los medios de comunicación, en España

³³ Pisos alquilados por uno de los inmigrantes y subalquilado a los demás conciudadanos o inmigrantes de otros países. Se llaman patera, porque, por lo general, los comparten 10-15 o más personas que suelen vivir en condiciones infrahumanas.

viven actualmente cerca de un millón de personas de nacionalidad rumana. La mayor parte está empadronada en Madrid y la Comunidad Valenciana (Gráfico 13).

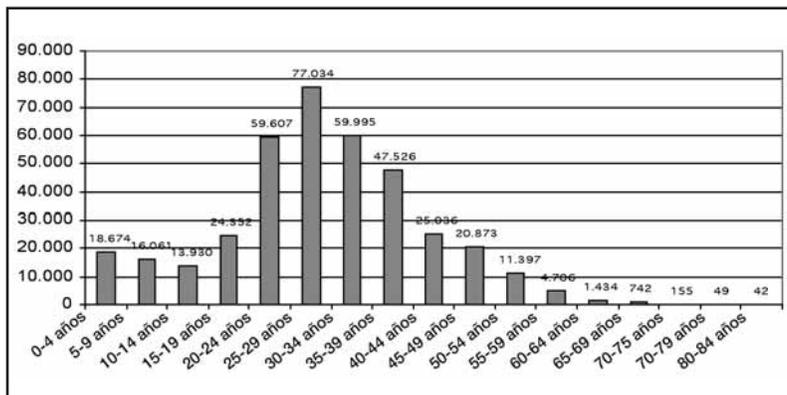
GRÁFICO 13
LOS INMIGRANTES RUMANOS EMPADRONADOS
EN ESPAÑA (2006)



FUENTE: Elaboración propia con datos del Padrón por Comunidades Autónomas (2006).

Por grupos de edad, (Gráfico 14) el mayor número lo registra el grupo comprendido entre 25-29 años, seguido por los grupos comprendidos entre 20-24 y 30-34 años, respectivamente. Se trata, por lo tanto, tal como se señaló más arriba, de una población inmigrante joven.

GRÁFICO 14
LOS INMIGRANTES RUMANOS EN ESPAÑA,
POR GRUPOS DE EDAD



FUENTE: Elaboración propia con datos del Padrón por Comunidades Autónomas (2006).

Las variables ponen de manifiesto la variedad de la tipología del emigrante rumano que escogió España como destino de su proyecto vital, como solución, sobre todo, si pensamos que los rumanos que viven en Madrid, en España, representan todas las categorías sociales y profesionales y proceden de todas las regiones del país (Sandu, *op. cit.*).

Conclusiones y perspectivas de futuro:

Tras esta incursión en la dinámica de la inmigración rumana y las salidas que se realizaron hacia España, se puede destacar, en primer lugar, la intensidad del fenómeno. Más de una tercera parte de las familias rumanas tuvieron al menos a uno de los miembros de sus familias trabajando en el extranjero en los últimos 17 años. Se trata de una migración temporal laboral.

Al principio destacó la etapa de la *etnicidad* y de la pertenencia religiosa, cuando las salidas desde Transilvania sobre todo, hacia Hungría, Alemania o Israel se centraron en el retorno de los étnicos alemanes y magiarses a sus países de origen. A partir de la segunda, y sobre todo la tercera etapa, ya se habla de una migración laboral circulatoria, tratándose de personas que salieron más veces del país para trabajar en el extranjero. Se puede hablar de focos de con-

centración tanto de los puntos de salida como de los destinos, de una emigración diversificada, más dispersa en el territorio, y con diferentes preferencias hacia los países de destino.

En cuanto a las diferencias territoriales, Moldavia, Valaquia y Oltenia son las regiones históricas en las que la emigración temporal para trabajar en el extranjero fue más intensa. Hubo también diferencias sociodemográficas. En el primer y segundo periodo, emigraron sobre todo los hombres antes que las mujeres, los del ámbito urbano antes que los del ámbito rural, y las personas con edades más adultas en detrimento de los muy jóvenes. A medida que fueron pasando los años, se pudo observar como se equilibraron los flujos: el porcentaje de las mujeres se aproximó más al de los hombres, el peso de los ciudadanos del ámbito rural se aproximó al de los del ámbito urbano, aumentó el número de los emigrantes con estudios secundarios, y la juventud se convirtió en la edad dominante en el marco de los flujos de emigración laboral.

En el marco de las salidas clandestinas hacia España, el primer periodo fue marcado sobre todo por las salidas en solitario, mediante visado obtenido en la Embajada de España en Bucarest, tratándose de emigrantes pioneros que abrieron caminos hacia los países de destino. Con la creación de redes a lo largo de la década de los noventa, se desencadenó la salida a través de la ayuda de familiares, conocidos, amigos, o simplemente compatriotas, a cambio de sumas de dinero en el destino. Hablamos, a partir de 2002, de la «movilidad circulatoria» característica para los inmigrantes rumanos, en sus trayectos hacia España.

El trabajo desempeñado por los rumanos en el destino, también está relacionado con la red étnica, con la existencia de familiares que suelen encontrar, sobre todo a partir de la segunda y la tercera fase, muchas veces de manera clandestina, un trabajo para sus allegados que esperan desde Rumanía. El porcentaje de los que trabajaron de manera clandestina fue en aumento en el periodo estudiado, de un 34% entre 1990-1995 a un 53% después de 2001.

La construcción para hombres y el servicio doméstico para las mujeres fueron los principales sectores de actividad en los que se emplearon los rumanos. Además, la práctica ilegal del trabajo fue sumamente alta, sobre todo en el servicio doméstico y en la ocupación agrícola.

A partir de 1 de enero de 2007, los rumanos pueden viajar a 24 países de la Unión Europea sólo con el documento nacional de iden-

tidad³⁴. En cuanto al permiso de residencia, como todo ciudadano de la Unión Europea, los rumanos pueden permanecer por un periodo mayor de tres meses en el territorio de otro Estado Miembro. Para ello, se tiene que cumplir una serie de requisitos, como tener trabajo por cuenta propia o ajena, tener suficientes recursos y seguro médico, estar matriculado en una institución de enseñanza superior, o ser miembro de la familia de un ciudadano de la Unión Europea. La validez de un permiso de residencia es de un máximo de cinco años desde la fecha de su expedición, según el periodo solicitado.

Por cuanto a las intenciones de emigración, se estima, según el último estudio sociológico llevado a cabo en Rumanía³⁵, que un 12% de los rumanos desean salir a trabajar en el extranjero en el año 2007, tratándose en su mayor parte de jóvenes con estudios de bachillerato y de formación profesional. Según el estudio, la mayor parte desean emigrar hacia Italia (34%) y España (20%). Una cuarta parte de los entrevistados, no tienen todavía estructurado el plan de emigración, mientras que más de 40% si han organizado su proyecto migratorio. Las más fuertes tendencias de emigración se observan en los hombres jóvenes de las zonas rurales de Moldavia y Banat. Entre los factores que favorecen la intención de emigrar mencionamos la experiencia de haber trabajado en el extranjero (la movilidad circulatoria señalada), la frustración material personal vinculada a la crisis económica de la transición económica que todavía persiste en el país, el conocimiento de un idioma extranjero (español, inglés o italiano) o la existencia de una red de relaciones personales y familiares establecida en algún país con tradición de inmigración de rumanos.

Pero también es importante señalar que Rumanía atraviesa en estos años, desde el punto de vista económico, el más favorable periodo de su historia. Paulatinamente, empiezan a aumentar los in-

³⁴ Los países en los cuales los rumanos no necesitan pasaporte para viajar son: Austria, Dinamarca, Estonia, Finlandia, Alemania, Francia, Grecia, Irlanda, Italia, Letonia, Lituania, Luxemburgo, Malta, Gran Bretaña, Holanda, Polonia, Portugal, Eslovenia, Hungría, la R. Checa y Chipre.

³⁵ «Tendinte asupra emigratiei române în strainatate» Estudio sociológico llevado a cabo por el equipo de investigación de la Facultad de Geografía de la Universidad de Bucarest, dirigido por el Profesor Ioan Ianos. El estudio no se publicó todavía, pero el Profesor Ianos hizo referencias al mismo con el motivo de una conferencia que presentó en el mes de enero de 2007 en la localidad de Castellón.

gresos y las pensiones de jubilación, disminuye el desempleo, la inflación se reduce, y los economistas auguran un porvenir brillante al país de los Cárpatos. Al mismo tiempo, en algunas zonas como Moldavia, y en algunos sectores de actividad como la construcción o el textil, se empieza a resentir la falta de mano de obra. Por ello, el ejecutivo rumano preparó recientemente un documento estratégico que prevé líneas de actuación que fomenten el retorno de los ciudadanos que emigraron durante los últimos años³⁶. Con el ingreso de Rumanía en la Unión Europea, se prevé una paulatina disminución de los flujos migratorios desde este país, que según apuntan los últimos análisis (Daianu, 2007), a medio plazo se convertirá en país de inmigración³⁷.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- ANUARIOS ESTADÍSTICOS DE RUMANÍA: 1990-2006: Datos sobre las salidas de emigrantes de Rumanía.
- BLEAHU, A. (2004): «Romanian migration to Spain. Motivation, networks and strategies», en POP, D. (Ed.): *New Patterns of Labour Migration in Central and Eastern Europe*, Cluj Napoca, Public Policy Centre, Cluj-Napoca.
- APARICIO, R., y TORNOS, A. (2005): *Las redes sociales de los inmigrantes extranjeros en España. Un estudio sobre el terreno*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales y Observatorio Permanente de la Inmigración, 152 p.
- CONSTANTIN, D. (2002): *Resursele umane in România. Mobilitatea teritoriala*, Bucarest, Editorial ASE, Bucarest, 246 p.
- DAIANU, D. (2007): *Pietele muncii si efectele migratiei*, Euractiv.ro; 24 de enero de 2007. <http://www.euractiv.ro/index.html/articles%7CdisplayArticle?articleID=9237>
- DIMINESCU, D. (2003): *Visibles mais peu nombreux*, Paris, Editions de la Maison des Sciences de l'Homme.
- DIMINESCU, D., y LAZAROIU, S. (2002): *Circulatory migration of Romanians*, IOM Report.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA DE ESPAÑA (2006): www.ine.es.
- LAZAROIU, S. (Coord.) (2003): *Migration Trends in Selected Applicants Countries*, vol. 4. Romania, More «Out» than «In» at the Crossroads

³⁶ Adevarul, 2 de marzo de 2007. www.adevarul.ro

³⁷ Centro de Información para la ONU en Rumanía: *Informe sobre las tendencias migratorias*, enero de 2007.

- between Europe and the Balkans, International Organization for Migration, Viena.
- MARCU, S. (2005): *Rumanía territorio olvidado. Procesos de transición e integración 1989-2005*, Edit. Universidad de Valladolid.
- MASSEY, D. Coord. (1999): *Worlds in Motion. Understanding International Migration at the End of Millenium*, Oxford University Press.
- NEDELCU, M (2002): «Stratégies migratoires et communautaires: le cas des Roumains à Toronto», *Hommes & Migrations*, n.º 1240, pp. 42-52.
- PAJARES, M. (2005): *La integración ciudadana. Una perspectiva para la inmigración*, Barcelona, Ed. Icaria Antrazyt.
- POP, I. (2006): Entrevista realizada al director de la Policía de Frontera publicada en la Revista, «*Frontiere*», n.º 9, pp. 22-24.
- PREDA, D. (2003): *Impactul preaderarii asupra circulatiei fortei de munca in Romania. Procese si tendinte contradictorii*, Colectia Biblioteca Economica. Probleme economice, n.º 76, CIDE.
- RADU, C. (2001): «De la Crîngeni-Teleorman spre Spania: antreprenariat, adventism si migratie circulatorie», *Sociologie Româneasca*, n.º 1-4.
- REQUES, P., y DE COS, O. (2004): «De lo global a lo local: repercusiones geodemográficas de la inmigración en España», *Revista del Colegio de Economistas de Madrid*, n.º 99.
- SANDU, D. (2004): «Comunitatile culturale si de dezvoltare in circulatia migratorie a populatiei din Romania in strainatate Simpozionul international», *Probleme ale migratiei si drepturile minoritatilor in Europa*, Pactul de Stabilitate pentru Europa de Sud-Est, Insitutul Goethe, Bucuresti, martie.
- SANDU, D. (2005): «Patterns of temporary emigration: experiences and intentions at individual and community levels in Romania», *Comunicación presentada en el Congreso sobre Migraciones Internacionales*, Praga, Agosto.
- SANDU, D.; RADU, C.; CONSTANTINESCU, M., y CIOBANU, O. (2004): *Romanian Migration Abroad: Stocks and Flows after 1989*, www.migrationonline.cz.
- SERBAN, M., y GRIGORAS, V. (2002): «Dogenii din Teleorman in tara si in strainatate». Studiu asupra migratiei circulatorii in Spania (Estudio sobre la emigración circulatoria hacia España), *Revista de Sociologie Româneasca*, n.º 2. pp. 30-54.
- RAPORTUL DE ACTIVITATE AL POLITIEI DE FRONTIERA ROMÂNE (1993-2005): IGPF-Ministerio de Asuntos del Interior, Bucarest.
- VIRUELA MARTÍNEZ, R. (2006): «Inmigrantes rumanos en España: aspectos territoriales y procesos de sustitución laboral», *Scripta Nova*, Universidad de Barcelona, vol. X, n.º 222, 1 de octubre de 2006.
- VIRUELA MARTÍNEZ, R. (2004): «El recurso de la emigración. Balance durante la transición en Rumanía, Papeles del Este», *Revista electrónica de la Universidad Complutense de Madrid*, n.º 9.